

Elijah - Número Nueve

El profeta mintió

Jeff Pippenger

2023-10-11

Terminamos el último artículo con un pasaje que aborda "un espíritu mentiroso". A continuación se presenta uno de los párrafos de ese pasaje.

Los ministros no santificados se están alineando contra Dios. Alaban a Cristo y al dios de este mundo en el mismo aliento. Mientras profesan recibir a Cristo, abrazan a Barrabás, y con sus acciones dicen: "No a éste, sino a Barrabás." Que todos los que lean estas líneas presten atención. Satanás se ha jactado de lo que puede hacer. Piensa disolver la unidad por la que Cristo oró que existiera en su iglesia. Dice: "Saldré y seré un espíritu mentiroso para engañar a los que pueda, para criticar, condenar y falsear." Permitan que el hijo del engaño y del falso testimonio sea acogido por una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, y esa iglesia desechará el mensaje que el Señor ha enviado y recibirá las afirmaciones más irrazonables y suposiciones y teorías falsas. Satanás se ríe de su necedad, porque sabe qué es la verdad. Testimonios para los Ministros, 409.

Permitan que "el hijo del engaño y del falso testimonio sea acogido por una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, y esa iglesia desechará el mensaje que el Señor ha enviado y recibirá las afirmaciones más irrazonables y las suposiciones falsas y las teorías falsas." En 1863, el adventismo milerita 'regresó' a la metodología irrazonable y falsa empleada por el protestantismo apóstata y rechazó la identificación de William Miller de los siete tiempos de Levítico veintiséis. El tema del 'regresar' fue representado por los rebeldes en Números catorce, cuando determinaron elegir un capitán y volver a Egipto.

Y dijeron unos a otros: Nombremos un capitán y volvamos a Egipto. Números 14:4.

El tema de "volver" al protestantismo apóstata también fue representado por Jeremías, cuando en el capítulo quince se le dijo que los protestantes caídos podían volver a él, pero que él no debía "volver" a ellos.

No me senté en la asamblea de los burladores, ni me regocijé; me senté solo por causa de tu mano, porque me llenaste de indignación. ¿Por qué es perpetuo mi dolor, y mi herida incurable, que rehúsa ser sanada? ¿Serás para mí del todo como un mentiroso, y como aguas que faltan? Por tanto, así dice el Señor: Si te vuelves, yo te haré volver, y estarás delante de mí; y si sacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca; que ellos se vuelvan a ti, pero tú no te vuelvas a ellos. Y te haré para este pueblo un muro de bronce fortificado; pelearán contra ti, pero no prevalecerán contra ti; porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice el Señor. Jeremías 15:17-20.

Quizá la ilustración profética más clara del principio de no volver al protestantismo apóstata se encuentre en la historia del profeta desobediente, quien entregó un mensaje de reprensión a

Jeroboam, el primer rey de las diez tribus del norte.

Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo a casa y recobra tus fuerzas, y yo te daré una recompensa. Y el varón de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no entraré contigo, ni comeré pan ni beberé agua en este lugar; porque así se me ordenó por palabra del Señor, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni regreses por el mismo camino por el que viniste. Así que se fue por otro camino y no volvió por el camino por el que había venido a Betel. 1 Reyes 13:7-10.

Dios le había dicho al profeta desobediente que no regresara por el camino por el que había venido. El adventismo millerita había salido del protestantismo representado por Sardis, y no debían regresar. Aunque el profeta desobediente sabía muy bien que no debía volver por el camino por el que había venido, un falso profeta del reino de Jeroboam le dijo que Dios había dicho que el profeta desobediente debía volver a la casa del falso profeta y comer con él. A pesar del mandato de Dios, hizo exactamente eso. Una vez que había comenzado a comer la comida del falso profeta, la Biblia declara claramente que el profeta de Samaria había mentido.

Ahora habitaba un profeta anciano en Betel; y sus hijos vinieron y le contaron todas las obras que el varón de Dios había hecho aquel día en Betel; también le refirieron a su padre las palabras que había hablado al rey. Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fue? Porque sus hijos habían visto por qué camino se había ido el varón de Dios que había venido de Judá. Y dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno, y él montó en él, y fue tras el varón de Dios, y lo halló sentado debajo de una encina; y le dijo: ¿Eres tú el varón de Dios que vino de Judá? Y él dijo: Yo soy. Entonces le dijo: Ven conmigo a casa y come pan. Y él dijo: No puedo volver contigo ni entrar contigo; tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar; porque por palabra del Señor me fue dicho: No comerás pan ni beberás agua allí, ni regresarás por el camino por donde viniste. Y él le dijo: Yo también soy profeta como tú; y un ángel me habló por palabra del Señor, diciendo: Tráelo contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. Pero le mintió. Entonces regresó con él, y comió pan en su casa y bebió agua. 1 Reyes 13:11-19.

El profeta desobediente comió y bebió con el profeta mentiroso de Samaria, lo que significa que aceptó el mensaje de un profeta apóstata y rechazó el mensaje del Señor. El mensaje del Señor que él mismo había proclamado fielmente ese mismo día. Sabía muy bien que no debía regresar, pero lo hizo de todos modos. La hermana White nos informa que si el "hijo del engaño y del falso testimonio" es acogido por una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, esa iglesia desechará el mensaje que el Señor ha enviado. En la historia millerita, el primer ángel había iluminado la tierra con su gloria. En 1840, el mensaje del primer ángel fue llevado a cada estación misionera del mundo.

"El anuncio de la pronta venida del Señor a nuestro mundo con poder y gran gloria es verdad, y en 1840 muchas voces se levantaron para proclamarlo." Manuscript Releases, volumen 9, 134.

Poco después, el adventismo millerita volvió a "la mentira" de la metodología del protestantismo apóstata y desechó "el mensaje del Señor" que Dios había enviado por medio de William Miller. Desechó el mensaje de Moisés tal como lo presentó Elías, y "la mentira" recibida al principio en la

historia millerita representa "la mentira" que se cree al final; "la mentira" que trae un fuerte engaño sobre el adventismo laodicense.

Y con todo engaño de iniquidad en los que se pierden; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira; a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la iniquidad. 2 Tesalonicenses 2:10-12.

Estamos intentando demostrar el papel de Elías como símbolo en relación con las historias paralelas del cuerno del protestantismo y el cuerno del republicanismo durante el período en que reina el sexto reino de la profecía bíblica. La dificultad de reunir proféticamente todos los asuntos de 1863, al menos para mí, radica en las diversas líneas interrelacionadas que rozan el concepto de "lógica tortuosa". Una lógica directa es siempre el mejor enfoque, pero identificar las verdades divinas y las relaciones de esas verdades entre sí es una tarea difícil, pues se encuentran en la Biblia "un poco aquí y un poco allá".

¿A quién enseñará conocimiento? ¿Y a quién hará entender la doctrina? A los destetados de la leche y apartados de los pechos. Porque precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; línea sobre línea, línea sobre línea; aquí un poco, allí un poco. Isaías 28:9, 10.

También es una tarea difícil cuando su público objetivo está compuesto por quienes están familiarizados con las verdades fundamentales que usted está abordando, pero también por otros que son nuevos en todo esto. Prácticamente todas las verdades de las que pretendo ofrecer un panorama general en este artículo se pueden encontrar en las Tablas de Habacuc. Por temor a sonar como si estuviera recurriendo a un "razonamiento enrevesado", voy a decirle adónde vamos por adelantado, antes de ir realmente allí.

En 1863, el Adventismo millerita laodicense erigió una imagen de celos. La imagen de celos representa la primera de las cuatro generaciones del Adventismo laodicense.

Entonces me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí, al norte, en la puerta del altar, esta imagen de celos en la entrada. Ezequiel 8:5.

Las cuatro generaciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día están representadas en diversos pasajes de las Escrituras, pero utilizo Ezequiel 8 como punto de referencia principal. La razón de esto es que el capítulo 8 conduce al capítulo 9. En Ezequiel 9 se ilustra el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, y en Testimonios, volumen cinco, la hermana White identifica claramente este hecho. En los comentarios de la hermana White ella aborda claramente dos clases de adoradores en Jerusalén cuando tiene lugar el sellamiento. Ezequiel hace lo mismo, y la clase que no recibe el sello está representada en el capítulo 8.

"La clase que no se aflige por su propio decaimiento espiritual, ni lamenta los pecados de los demás, quedará sin el sello de Dios. El Señor comisiona a Sus mensajeros, los hombres con armas de matanza en sus manos: 'Id tras él por la ciudad, y herid; no perdone vuestro ojo ni tengáis piedad; matad a viejos y jóvenes, doncellas, niños y mujeres; pero no os acerquéis a

ninguno sobre quien esté la señal; y comenzad por Mi santuario. Entonces comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa."

Aquí vemos que la iglesia —el santuario del Señor— fue la primera en sentir el golpe de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había dado gran luz y que se habían mantenido como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado la confianza depositada en ellos. Habían adoptado la postura de que no necesitamos esperar milagros ni la marcada manifestación del poder de Dios como en los tiempos antiguos. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará el bien, ni hará el mal. Es demasiado misericordioso para visitar a su pueblo en juicio. Así, 'Paz y seguridad' es el clamor de hombres que nunca más alzarán su voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no quisieron ladrar son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, doncellas y niños pequeños perecen todos juntos. Testimonios, volumen 5, 211.

El capítulo ocho describe a los de Jerusalén —«la iglesia»— que, en la cuarta de las cuatro generaciones, son representados como postrándose ante el sol.

Y me llevó al atrio interior de la casa del Señor, y he aquí, a la puerta del templo del Señor, entre el pórtico y el altar, había como veinticinco hombres, con sus espaldas hacia el templo del Señor y sus rostros hacia el oriente; y adoraban al sol hacia el oriente. Entonces me dijo: ¿Has visto esto, hijo de hombre? ¿Es cosa ligera para la casa de Judá que cometan las abominaciones que aquí cometen? Porque han llenado la tierra de violencia, y han vuelto a provocarme a ira; y, he aquí, ponen la rama a su nariz. Por tanto, yo también procederé con furor; mi ojo no perdonará, ni tendré piedad; y aunque clamen a mis oídos con voz fuerte, no los oiré. Ezequiel 8:16-18.

Al igual que con el mal informe de los diez espías, los veinticinco líderes de la rebelión que adoran al sol han "provocado" la ira del Señor. La ley dominical es el "día de la provocación" al que apuntan los profetas. El capítulo nueve describe a los que reciben el sello de Dios en el mismo momento, pues simplemente repite y amplía el capítulo ocho.

"Este sellamiento de los siervos de Dios [Apocalipsis siete] es el mismo que se le mostró a Ezequiel en visión." Testimonios para los ministros, 445.

En 1863, la primera generación del adventismo laodicense comenzó su peregrinación por el desierto. La historia profética que identifica la imagen de los celos en 1863 fue el becerro de oro de Aarón. Las características proféticas del becerro de oro son que era una imagen de una bestia y que era de oro. El oro es el símbolo de Babilonia, por lo que el becerro de oro de Aarón era la imagen de la bestia de Babilonia. La imagen de la bestia se define únicamente como la combinación de iglesia y estado, con la iglesia controlando la relación.

Pero, ¿qué es la 'imagen para la bestia'? ¿Y cómo ha de formarse? La imagen es hecha por la bestia de dos cuernos, y es una imagen para la bestia. También se la llama imagen de la bestia. Entonces, para saber cómo es la imagen y cómo ha de formarse, debemos estudiar las características de la bestia misma: el papado.

"Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y aceptar ritos y costumbres paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y, para controlar las conciencias del pueblo, buscó el apoyo del poder secular. El resultado fue el papado, una iglesia que controlaba el poder del Estado y lo empleaba para promover sus propios fines, especialmente para el castigo de la 'herejía'. Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe controlar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del Estado sea también empleada por la iglesia para cumplir sus propios fines." El conflicto de los siglos, 443.

Aarón hizo el becerro mientras Moisés recibía los Diez Mandamientos. El segundo mandamiento prohíbe la adoración de ídolos e incluye una descripción parcial del carácter de Dios al identificarlo como un Dios celoso.

No te harás ninguna imagen tallada ni ninguna semejanza de cosa alguna que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni las servirás, porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen; y muestro misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos. Éxodo 20:4-6.

La imagen del becerro de oro de Aarón, al ser un ídolo, representa una imagen del cielo, pues produjo la justa indignación que impulsó a Moisés a arrojar y romper las dos primeras tablas de los Diez Mandamientos. Tenemos la intención de mostrar que el cuadro falso de 1863 fue representado por el becerro de oro de Aarón. El cielo de Dios se manifestó contra el becerro de oro de Aarón, porque el becerro de oro representaba a un dios falso. El becerro era la representación falsa de Dios. Aarón proclamó que representaba a los dioses que los habían librado de la esclavitud egipcia. Las dos tablas que Moisés rompió en esa misma historia eran una "transcripción" del carácter del Dios verdadero, el Dios que realmente los había sacado de Egipto. El cuadro falso producido en 1863 es una imagen del cielo, pues quebrantó las dos tablas de Habacuc, capítulo dos, al quitar los siete tiempos del juramento de Moisés.

"He visto que el cuadro de 1843 fue dirigido por la mano del Señor, y que no debía ser alterado; que las cifras eran como Él las quería; que Su mano estaba sobre él y ocultó un error en algunas de las cifras, de modo que nadie pudo verlo hasta que Su mano fue retirada." Primeros escritos, 74, 75.

Además, Ellen White añade a la orden de no alterar el gráfico de 1843 la salvedad de "excepto por inspiración".

Vi que el antiguo cuadro fue dirigido por el Señor, y que no debía alterarse ni una sola de sus figuras, salvo por inspiración. Vi que las figuras del cuadro eran como Dios quería que fueran, y que Su mano estaba sobre él y ocultó un error en algunas de las figuras, de modo que nadie lo viera hasta que Su mano se retirara. Spalding y Magan, 2.

James y Ellen White vivían con la familia de Otis Nichol, cuando Nichol preparó y produjo el cartel de 1850. Lo único que fue "alterado" en el cartel de 1850 fue que se usó el año '1844' para reemplazar el año '1843', que había sido representado en el cartel de 1843. Lo único "alterado" fue

una corrección del "error" sobre el cual Dios había mantenido Su mano. La inspiración de la profetisa estaba en la misma casa donde el cartel de 1843 fue "alterado" para convertirse en el cartel de 1850, y los siete tiempos de Levítico veintiséis seguían figurando en ese cartel, como lo habían estado en el cartel de 1843.

El segundo mandamiento incluye otra pieza de este rompecabezas profético, pues identifica que Dios cuenta las generaciones hasta que Él visita la iniquidad que se comete. En 1863, comenzó la primera de cuatro generaciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pues el movimiento millerita terminó en ese momento.

Las dos tablas de los Diez Mandamientos tipifican las dos tablas de Habacuc, pero también tipifican los dos panes molidos de Pentecostés, que eran la única ofrenda en el servicio del santuario que incluía pecado. La manifestación del poder de Dios en la entrega de los Diez Mandamientos, la manifestación del poder de Dios en el derramamiento pentecostal y la manifestación del poder de Dios en la historia de los dos cuadros de los milleritas, todas tipifican la manifestación final del derramamiento del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Los dos panes molidos de Pentecostés representan a los ciento cuarenta y cuatro mil que son alzados como estandarte durante la lluvia tardía.

Los panes molidos de Pentecostés debían ser preparados con "levadura", que representa el pecado, pero la levadura era destruida por el proceso de horneado.

Mientras tanto, cuando se reunió una multitud innumerable de gente, tanto que se pisaban unos a otros, comenzó a decir primeramente a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Lucas 12:1.

Los panes molidos eran una ofrenda de primicias.

Traeréis de vuestras moradas dos panes molidos de dos décimas; serán de harina fina; serán cocidos con levadura; son primicias para el Señor. Levítico 23:17.

Los ciento cuarenta y cuatro mil son la ofrenda de primicias en los últimos días.

Y miré, y he aquí, un Cordero estaba de pie sobre el monte Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo, como voz de muchas aguas y como voz de gran trueno; y oí la voz de arpistas que tañían sus arpas. Y cantaban como si fuera un cántico nuevo ante el trono, y ante los cuatro seres vivientes y los ancianos; y nadie podía aprender ese cántico sino los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres; porque son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres, como primicias para Dios y para el Cordero. Y en su boca no se halló engaño; porque son sin tacha ante el trono de Dios. Apocalipsis 14:1-5.

La clase de adoradores de los últimos días que nunca morirán, representada por Elías, habrá vencido plenamente el pecado, pues el fuego de purificación que el Mensajero del Pacto trae sobre ellos cuece por completo y elimina la levadura de los hijos de Leví.

He aquí, enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí; y el Señor, a quien buscáis, vendrá de repente a su templo, el mensajero del pacto en quien os complacéis. He aquí, él viene, dice el Señor de los ejércitos. Pero ¿quién podrá resistir el día de su venida? ¿Y quién quedará en pie cuando él aparezca? Porque él es como fuego de fundidor y como lejía de lavaderos. Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los hijos de Leví y los acrisolará como el oro y la plata, para que presenten al Señor una ofrenda en justicia. Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable al Señor, como en los días de antaño y como en años pasados. Malaquías 3:1-4.

La ofrenda que es “como en los tiempos antiguos” es la ofrenda mecida de dos panes de Pentecostés. Fuealzada como ofrenda, identificando a los dos profetas que fueron muertos en las calles, y que luego son levantados al cielo como señal, al comienzo de la crisis de la ley dominical.

Cuando Aarón hizo su becerro de oro, declaró que el becerro eran los dioses que los habían sacado de Egipto, y luego proclamó una fiesta al Señor.

Y él los recibió de sus manos, y lo labró con un buril, después de haber hecho un becerro de fundición; y dijeron: Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto. Y cuando Aarón lo vio, edificó un altar delante de él; y Aarón hizo una proclamación, y dijo: Mañana será fiesta para el Señor. Éxodo 32:4-5.

Cuando el reino del norte de Israel se separó del reino del sur de Judá, Jeroboam, el primer rey de Israel, introdujo deliberadamente un culto falso en dos ciudades, hizo la misma declaración que Aarón, afirmando que sus dos becerros de oro eran los dioses que los sacaron de Egipto, y estableció una fiesta falsa, como había hecho Aarón.

Y Jeroboam dijo en su corazón: Ahora el reino volverá a la casa de David. Si este pueblo sube a ofrecer sacrificios en la casa del Señor en Jerusalén, entonces el corazón de este pueblo se volverá a su señor, a Roboam, rey de Judá, y me matarán, y volverán a Roboam, rey de Judá. Por lo cual el rey tomó consejo e hizo dos becerros de oro, y les dijo: Es demasiado para vosotros subir a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto. Y puso uno en Betel, y el otro lo puso en Dan. Y esto vino a ser pecado; porque el pueblo iba a adorar delante de uno de ellos, aun hasta Dan. E hizo también casa de lugares altos, e hizo sacerdotes de lo más bajo del pueblo, que no eran de los hijos de Leví. Y Jeroboam instituyó una fiesta en el mes octavo, a los quince días del mes, semejante a la fiesta que hay en Judá, y ofreció sobre el altar. Así hizo en Betel, sacrificando a los becerros que había hecho; y estableció en Betel a los sacerdotes de los lugares altos que había hecho. Y ofreció sobre el altar que había hecho en Betel a los quince días del mes octavo, en el mes que él había inventado de su propio corazón; e instituyó una fiesta para los hijos de Israel, y ofreció sobre el altar, y quemó incienso. 1 Reyes 12:26-33.

Dan significa juicio y representa al Estado; Betel significa la casa de Dios. Tanto con la rebelión de Aarón como con la del rey Jeroboam, los símbolos identifican la combinación de Iglesia y Estado que finalmente tiene lugar con la ley dominical en los Estados Unidos.

La ley dominical ocurre al final del Adventismo, y al comienzo del Adventismo, el movimiento, que había sido identificado como el cuerno protestante en el verano de 1844, se unió legalmente con el cuerno republicano. Así, la rebelión de Aarón y Jeroboam representa tanto 1863 como la ley dominical que pronto vendrá.

La razón por la que el mensajero del pacto purifica a los “hijos de Leví” y no a ninguna de las otras tribus es que, en la rebelión del becerro de oro de Aarón, fueron los levitas quienes se pusieron del lado de Moisés. Por su fidelidad, fueron constituidos en la tribu que representaba el sacerdocio, un honor que previamente había sido destinado a recaer en los primogénitos de cada una de las tribus. Por eso Jeroboam se aseguró de que su sacerdocio falso no fuese de los hijos de Leví, y en cambio hizo su sacerdocio “de lo más bajo del pueblo, que no eran de los hijos de Leví.”

Los hijos de Leví son aquellos que son purificados por el fuego, como estandarte u ofrenda medida, durante la crisis de la ley dominical. La historia de la crisis de la ley dominical en los últimos días fue tipificada por la crisis de 1863, cuando el cuerno protestante recién identificado quedó legalmente unido al cuerno republicano. Nos queda una línea más de historia por abordar antes de empezar a estudiar los pasajes que acabamos de citar.

Esa línea corresponde al año 1856, y lo abordaremos en nuestro próximo artículo.

La venida de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote al lugar santísimo, para la purificación del santuario, puesta de manifiesto en Daniel 8:14; la venida del Hijo del hombre al Anciano de días, tal como se presenta en Daniel 7:13; y la venida del Señor a su templo, predicha por Malaquías, son descripciones del mismo acontecimiento; y esto también está representado por la venida del esposo a las bodas, descrita por Cristo en la parábola de las diez vírgenes, en Mateo 25. La Gran Controversia, 426.